

Apéndice

ACTIVIDADES DE MEMORIA EN MAYOR DETALLE

1. TELARAÑA



▲ Talleres de memoria, Cartagena 2009. Foto de Jesús A. Colorado

Objetivos: Introducir a los participantes y empezar a crear un clima de confianza. Ofrecer una imagen visual –la de la telaraña– para introducir el tema de la construcción de memoria histórica como proceso interactivo y compartido.

Descripción: Parados en un círculo amplio cada quién se presenta (brevemente digan algo sobre ustedes, lo que quieran compartir), y su nom-

bre si así lo desean. Una vez que la primera persona se ha presentado toma la madeja de lana y la lanza hacia otra persona (sin dejar de mantener contacto con la lana) a quien no conoce mucho. Al final el grupo entrelazado por la red intenta moverse hacia la derecha e izquierda, adelante y atrás. La madeja hecha telaraña representa una metáfora de cómo tejemos nuestras memorias como miembros diversos de ciertas colectividades.

2. DISCUSIÓN INICIAL: ¿PARA QUÉ RECORDAMOS? ¿PARA QUÉ OLVIDAMOS?

Objetivo: Esta actividad examina el papel y función de la memoria y el recordar en las sociedades, con el fin de que los participantes examinen sus visiones y puntos de vista sobre el papel de la memoria de las víctimas en los procesos de esclarecimiento histórico.

Proceso:

- a. Lluvia de ideas con base en la pregunta ¿para qué recordamos? Y, posteriormente, ¿para qué olvidamos?
- b. Las respuestas se registran en el papelógrafo y una vez que se ha escuchado a la mayoría de las participantes y sus discusiones se elabora un resumen sobre lo que desde su perspectiva constituyen las “funciones de la memoria” (ver un ejemplo de esta lista en la página de “Tejiendo la memoria”).
- c. Introducir las preguntas puente de discusión:

¿Cuál es la memoria que necesitamos para enfrentar las tareas del presente?

Ubicándonos en el presente, hoy y aquí ¿para qué la construcción de la memoria histórica colectiva?

Estas preguntas buscan establecer un puente entre las expectativas de los participantes y el proceso de construcción de memoria histórica. También se busca llegar a entender la manera como los participantes ven el rol del trabajo de memoria.

3. MAPAS MENTALES (HUELLAS)

Objetivo: Esta actividad tiene por objetivo elaborar un mapa mental del área local en la cual los participantes identifican:

- a. Las huellas de la violencia y del sufrimiento humano en el entorno físico ambiental.
- b. Sus rastros o huellas en el entorno con el fin de visibilizar sus iniciativas organizativas y de resistencia y los lugares significativos de su experiencia.

El grupo se divide en subgrupos de máximo diez participantes. Se sugiere dividir a los participantes por grupos de hombres, mujeres y jóvenes.

¿Cuáles son las huellas significativas de sus memorias de la violencia y el sufrimiento en la región
_____?

¿Cuáles son las huellas significativas de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región?

Inicialmente se identifica un lugar que todas las participantes reconocen (por ejemplo, la plaza, el monumento) y se “ilustra” o ubica en el papel.

Cada participante ubica un lugar-huella significativo de sus memorias (pueden colocar un símbolo, letras o dibujo) y lo comparte con el grupo narrando la memoria que acarrea dicha huella.

Una vez que todos los participantes han ubicado y compartido sus memorias, el grupo mira al mapa terminado y hace observaciones sobre lo que ve:

¿Qué nos dice este mapa acerca de las huellas de la violencia y del sufrimiento?

Este momento es también una oportunidad para “completar” el mapa: lo que los participantes consideran debe estar en un mapa de huellas significativas y que no salió en las memorias individuales.

El proceso de mirar el mapa se repite con la pregunta:

¿Qué nos dice este mapa acerca de las huellas de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región?

- El grupo discute la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los eventos más amplios (coyunturas) que afectaron a la comunidad o a la región y en los que se ubican estas huellas de violencia o resistencia?

Este paso debe permitir ubicar en el mapa huellas (de violencia o resistencia) que marcan la historia y la memoria histórica de la región y establecer los lugares emblemáticos de la violencia y el sufrimiento regional. La pregunta no busca crear un consenso sobre una versión única sino ubicar las memorias individuales en un registro histórico y espacial más amplio.

4. MAPAS ANDANTES – RECORRIDOS

Objetivos: Identificar los lugares, escenarios emblemáticos y rutas significativas en la memoria de los habitantes de la región y los modos en que se recuerdan los eventos que allí tuvieron lugar.

Proceso: Esta actividad se realiza con un grupo pequeño de máximo cinco o seis personas que tienen un conocimiento profundo del entorno. Inicialmente se le pide a cada participante que diseñe (en el papel un recorrido por lugares y escenarios significativos (lugares, huella y testimonio de la violencia o de las resistencias, así como de lugares que consideren históricos por los eventos que allí ocurrieron y las memorias).

Los recorridos se socializan y se decide el recorrido que se va a hacer.

En cada lugar que se identifica y visita se graban las historias (¿qué pasó?) y se hace un registro visual.

Al finalizar el recorrido el grupo regresa al salón y elabora un mapa del recorrido.

Durante los recorridos se pueden profundizar las preguntas sobre el impacto de la violencia documentando cambios y pérdidas.

5. LÍNEAS DEL TIEMPO

Objetivo: Construir una secuencia cronológica (línea de tiempo o periodización) con base en los recuerdos individuales y del grupo de aquellos hitos y eventos que marcan la vida de la región.

Proceso: Inicialmente cada participante trabaja de manera individual reconstruyendo su línea de tiempo con base en la pregunta:

¿Cuáles son los hitos o eventos significativos de sus memorias de la violencia y del sufrimiento?

¿Cuáles son los hitos o eventos significativos de sus memorias de la resistencia (o de las iniciativas organizativas) en la región?

Cada participante presenta su línea de tiempo y comparte sus memorias. Estas líneas de tiempo se pegan en la pared.

El grupo elabora una línea de tiempo colectiva con base en la pregunta:

¿Cuáles son las coyunturas críticas regionales³³ en las que se inscriben estos hitos y eventos significativos individuales?

— Antes de empezar a identificar las coyunturas críticas, el grupo decide:

¿Cuál es la fecha en que consideran deben comenzarse a reconstruir eventos y la fecha en que deben terminar?

Esta fecha tiene implicaciones sustanciales puesto que su elección constituye un dato importante de las percepciones del grupo sobre las dinámicas de la violencia y las de resistencia. Al finalizar el testimonio o narrativa de cada individuo, se invita al grupo a reflexionar sobre lo que observan en esta biografía social-visual.

33 Coyuntura: esta palabra se refiere a la combinación de factores y circunstancias que enmarcan hechos locales específicos. Por ejemplo, el desplazamiento de habitantes de un municipio hace parte de una coyuntura más amplia de expansión y control estratégico de territorios por parte de actores armados en la región.

6. LA BIOGRAFÍA VISUAL

Objetivo: Reconstruir la memoria (la vida histórica) de un periodo de la violencia a partir de los eventos, personas y recuerdos de los participantes.

Proceso: Se identifica un evento o fecha que los participantes consideran marca un “antes” y un “después” en sus vidas. Esta fecha se coloca-escrbe-ilustra en el papel que se encuentra en la pared.

Teniendo en cuenta este evento como referencia, cada participante coloca en el papel y comparte su memoria sobre:

¿Cuál es un evento, hecho, fecha o persona que da cuenta de la violencia y el sufrimiento durante _____ (un periodo específico)?

¿Cuál es un evento, hecho, fecha o persona que da cuenta de la resistencia de las mujeres durante _____ (un periodo específico)?

Al finalizar el testimonio o narrativa de cada individuo, se invita al grupo a reflexionar sobre lo que observan en esta biografía social-visual.

7. LOS MAPAS DEL CUERPO

Objetivo: Identificar las huellas y marcas de la violencia y el sufrimiento sobre el cuerpo de las mujeres y hombres. Esta actividad busca identificar –en lo posible– aspectos de violencia sexual y física, ya sea porque durante la actividad algunos participantes expresan su disposición a compartir sus historias de manera privada, o porque se adelanta un registro de algunas de estas marcas durante la actividad. Se reúne un grupo pequeño y homogéneo (ejemplo: edad, género, orientación sexual) de no más de seis personas.

Proceso: En la elaboración de mapas del cuerpo es muy importante seguir un proceso paulatino de construcción de confianza entre el grupo, de la participante con su cuerpo y con los materiales de arte. Deben considerarse entonces dos actividades complementarias:

- a. Actividades de desinhibición y construcción de confianza (anexo 4), particularmente aquellas que pongan en contacto a los participantes con su cuerpo (ejemplo, caminar en puntillas).
- b. Actividades de introducción y exploración de la expresión visual mediante el color. Puede ser por medio de pintura digital (trazar huellas libremente), o con pinceles (trazar grandes brochazos sobre el papel).

El facilitador hace una breve introducción sobre cómo nuestros cuerpos al igual que el paisaje cargan las huellas y marcas de la memoria. En esta actividad se va a explorar cómo nuestros cuerpos recuerdan mediante la pregunta:

¿Cuáles son las huellas del sufrimiento en su cuerpo? ¿Cuáles son las huellas de su resistencia y sus esperanzas en su cuerpo?

Actividad de conexión cuerpo-entorno: se pide a los participantes que se pongan de pie y caminen alrededor, sintiendo su conexión con la tierra y con la energía que circula en nosotros. Sienta sus pies en la tierra. Mueva los dedos y la planta de los pies, apriételes contra el suelo. Levante sus talones de manera que pueda sentir los músculos de las pantorrillas. Dese palmaditas en sus piernas, muslos, pantorrillas y pies de manera que se despierten. Esto puede hacerse sentados o sentadas en una silla.

Los participantes toman turnos para trazar la silueta del cuerpo de otra persona.

Cada participante busca un lugar en el que va a trabajar y comienza a trabajar sobre la silueta de su cuerpo. Es importante que el facilitador explique que no existe ninguna restricción en cuanto a la manera como cada participante quiera expresar estas huellas sobre su silueta: expresiones abstractas dibujos, símbolos, palabras, manchas, recortes de revistas, etcétera.

Antes de iniciar el trabajo sobre los trazos del cuerpo a los participantes se les entrega hojas en blanco para que hagan una exploración del me-

dio, de los colores y la expresión mediante el trazo de huellas digitales, brochazos en el papel o cualquier forma de expresión libre.

Una vez que los participantes finalizan sus mapas, estos se colocan en la pared.

Cada participante comparte su mapa.

Discusión general:

¿Qué observamos? ¿Aspectos comunes? ¿Diferencias?

Posteriormente el grupo aborda el tema sobre las maneras cómo la violencia y la guerra impactan de manera diferente a los cuerpos de los hombres, las mujeres, los y las jóvenes, las personas LGBT y a personas afro o indígenas.

Cerrar con una actividad de bienestar grupal o relajación.

8. LAS COLCHAS DE MEMORIAS E IMÁGENES

Objetivo: Reconocer cómo los participantes se ven a sí mismos o a sí mismas en el presente, identificar sus perspectivas de futuro y el papel que desempeña la verdad, el esclarecimiento histórico y la reparación desde una perspectiva democrática fundada en el reconocimiento de las personas como ciudadanas titulares de derechos. A partir de este reconocimiento, evaluar acciones –alianzas, cabildeos– tendientes a que las perspectivas de futuro expresadas en la colcha de retazos se realicen.

Proceso: Se introduce el ejercicio reflexionando cómo toda actividad de memoria traza un puente no solo entre el presente y el pasado sino entre el pasado, el presente y el futuro. Si nos remitimos a las ideas que fueron formuladas para responder a la pregunta sobre el por qué recordamos, podemos ver que el futuro aquí es tan importante como el pasado y el presente. En esta actividad se reflexiona y examina quiénes somos (o llegamos a ser) después de lo que pasó y cómo vemos el futuro. A cada quien se le da un pedazo de papel para que elabore una imagen que explore la pregunta

¿Cómo sobrevivimos a lo que pasó?

Se invita a los participantes a explorar la pregunta acudiendo o haciendo una visita al pasado, como si fuera una pintura sobre la que recordamos ciertas imágenes, olores, personas. Al recordar sobre cómo se sobrevivió se pensará en algunas situaciones o momentos que dicen o dan ejemplo de quienes son hoy y cómo se sobrevive. Algunas preguntas que pueden ayudarles a reconstruir estas imágenes-situaciones:

¿Qué objetos, lugares, personas, actividades recuerda sobre ese momento? ¿Cómo se sentía usted? ¿Qué olores, sonidos o ruidos? ¿Qué formas, colores y texturas capturan las memorias, emociones o sentimientos que usted quiere comunicar?

En forma individual cada quien trabaja en su imagen sobre un cuadrado de papel, recortando, dibujando, pegando.

Cada participante pasa, coloca su imagen en una matriz de la colcha de retazos (se tiene el trazo de una matriz con el número de cuadrados que corresponde al número de participantes), que está ubicada en una pared visible a todos los participantes y presenta su imagen y las memorias que esta evoca. Escuchar y la atención del grupo al relato de cada individuo es muy importante.

Cuando todos los participantes han puesto su imagen y compartido su relato, se les invita a observar la colcha en su conjunto. Se pregunta por sus reacciones y análisis:

¿Qué observamos? ¿Aspectos comunes? ¿Diferencias? ¿Reacciones?

- El facilitador comenta sobre la secuencia que el taller ha seguido: pasado-presente-futuro, e introduce las preguntas:

¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro? ¿Cómo nos vemos hacia el futuro?

Cada participante trabaja sobre otro cuadrado de papel elaborando otra imagen (o esta parte se puede hacer mediante notas sin elaborar imagen). Algunas preguntas que pueden ayudarle a reconstruir sus imágenes de futuro son: ¿quién quiero ser en el futuro? ¿Qué expectativas tengo sobre el futuro?

Cada cuadro individual se pega al de los demás, en una colcha de retazos sobre el pasado, el presente y el futuro. Quienes quieran compartan con los demás lo que han querido expresar con sus dibujos.

Se introducen las preguntas:

¿Qué creen ustedes que debemos hacer para que eventos de violencia como los que hoy hemos recordado no se repitan?

¿Qué creen ustedes que podemos hacer colectivamente para que la comunidad logre avanzar hacia el futuro que desean?

Las respuestas se anotan. Se comenta que estas respuestas se revisarán hacia el final del taller con el fin de formular recomendaciones. Este es un momento importante para examinar cómo la reparación, las demandas de justicia y de verdad aparecen en la perspectiva o expectativas de futuro de este grupo.

9. GUÍA PARA FACILITADORES DEL TALLER DE MEMORIA

Primer día

Introducción

- Duración: Aproximadamente 1 hora y media, pero depende de las preguntas y expectativas que tenga el grupo.

Saludo, breve presentación de los facilitadores, de la organización facilitadora y del propósito e introducción del motivo de participación en el taller.

Presentación de participantes: la telaraña (o una de las actividades de desinhibición).

Presentar a la organización que ha planeado el evento: cuál es su propósito, el alcance y tareas del área y del tipo de colaboración que se solicita.

Posterior a la presentación se pregunta al grupo: ¿cómo ven ustedes las posibilidades de este tipo de trabajo? ¿qué consideran ustedes que debería salir de este taller? Las respuestas se registran en el papelógrafo

y se aclaran y sugieren alternativas para aquellas expectativas que no serán abordadas en el taller.

Explicar cuáles serán los productos que resultarán de este trabajo (por ejemplo informe, libro, exhibición fotográfica, formulación de una serie de recomendaciones de política pública y presentación pública) y cómo se devolverán los resultados a las regiones o comunidades.

Acordar con el grupo el uso que se le dará a los materiales que resultarán del taller. ¿Las fotos que se tomen del grupo pueden ser publicadas en línea? ¿Pueden ser parte de una exhibición, incluidas en un informe?

Introducción, objetivos del taller y agenda

Los acuerdos básicos

Objetivo: Crear un ambiente de confianza y respeto que permita compartir recuerdos y dar testimonio sobre el pasado.

Si los facilitadores consideran que hay tensiones o desconfianza entre el grupo, esta actividad puede hacerse previa a la introducción de los participantes, con el fin de desarrollar unos acuerdos comunes para el funcionamiento e interacción del grupo y crear desde el comienzo un ambiente de respeto, manejo de confidencialidad y no agresión.

Proceso: El grupo discute algunos acuerdos que permitan a los participantes sentirse “a gusto” y en lo posible “en confianza” para poder contar sus historias y expresar sus ideas. Es importante enfatizar que estos acuerdos guiarán tanto los intercambios entre los participantes como con los facilitadores. Se hace la pregunta:

¿Qué necesita de otros participantes, de las facilitadoras y de usted misma para que tengamos un ambiente de confianza y tranquilidad para compartir sus experiencias, memorias e ideas?

Los acuerdos se registran en un papelógrafo y se ponen en un lugar visible para todos los participantes. Se trata de llegar a unos acuerdos básicos a los que todas y todos nos acogemos.

Una vez que se discuten estos acuerdos se presentan dos presupuestos básicos acerca de la participación en el taller: la participación es

voluntaria (sin ninguna consecuencia si deciden no hablar, retirarse o interrumpir su participación durante el taller o posteriormente) y la información que se recopila es confidencial. Aclarar los límites de la confidencialidad cuando la información se recopila en un formato grupal (si bien todos los participantes se comprometen a conservar la confidencialidad, los facilitadores no pueden asegurar que todos los participantes respetarán este acuerdo posterior a la sesión).

La grabación: explicar por qué se quiere grabar el taller y aclarar el derecho de cada participante a solicitar que se interrumpa la grabación, o que no se incluyan ciertas partes de sus intervenciones. Solicitar el permiso para grabar. Sólo en este momento se empieza a grabar.

Se comenta de la presencia de una persona para acompañamiento psicosocial y se pregunta:

¿Qué esperarían como personas y como grupo del responsable del acompañamiento psicosocial, de las otras facilitadoras y de todo el grupo en relación con ofrecer adecuadamente apoyo emocional y acciones de solidaridad?

Una actividad de memoria de las señaladas anteriormente (Apéndice 3-8)

Una actividad corporal para construir cohesión y confianza

Una segunda actividad de memoria

De acuerdo con el grupo y región, el facilitador o la facilitadora escoge cuáles actividades se trabajan el primer día y en qué secuencia. Se sugiere que se trabajen máximo dos actividades de memoria (en la secuencia pasado, presente, futuro) y una actividad psicosocial (entre una y otra actividad de memoria) el primer día. Lo importante es que el facilitador o la facilitadora estén atentos al proceso del grupo: si el proceso de narrar, contar y compartir se extiende o si se ve la necesidad de tomar un receso para ofrecer apoyo individual, es importante hacerlo y si el tiempo solo da para una actividad es preferible privilegiar el proceso del grupo que cumplir con la agenda.

Cierre del primer día

Seleccionar una de las actividades de bienestar y relajación.

Segundo día

El segundo día tiene como objetivo trabajar de manera más profunda algunos de los temas específicos de la construcción de la memoria histórica mediante:

- a. La exploración de un tema específico como el de violencia física y sexual, el de tierras, el de movimientos sociales e iniciativas de resistencia, el de la resistencia cotidiana o el de la reconstrucción de memorias desde la perspectiva de un grupo específico como el de grupos de LGBT, hombres, mujeres, jóvenes o adultos.
- b. Profundizar sobre la evaluación y reconstrucción del impacto de la guerra. Es decir, indagar de manera profunda sobre las siguientes preguntas:

¿Qué cambios ocurrieron después de lo que pasó? ¿qué y a quién cambió lo que pasó?

¿Qué pérdidas personales, familiares y comunitarias ocasionó? ¿Qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó?

¿Cómo se afrontó lo que pasó?

- c. Desarrollar una agenda que considere tanto recomendaciones para la organización que está coordinando el trabajo así como los temas de reparación desde la perspectiva del grupo.

La estructura del día es flexible y debe decidirse de acuerdo con el grupo, pero se caracteriza porque el trabajo se hace en pequeños grupos. Este día es también una oportunidad para realizar entrevistas a profundidad.

- Para temas como el de tierras se puede utilizar el método de los mapas.
- Para temas como el de la organización, movimientos sociales e iniciativas de resistencia se pueden trabajar las líneas de tiempo.

- Para responder e indagar sobre preguntas acerca de las pérdidas puede trabajarse sobre un papelógrafo haciendo un inventario o construyendo un diagrama que ilustre las pérdidas

10. ACTIVIDAD FINAL

Recomendaciones y agenda colectiva

Objetivo: Revisar las expectativas de futuro, las demandas e ideas que los participantes han expresado acerca de la justicia y la reparación con el fin de formular una agenda colectiva que incluya recomendaciones específicas para incluir en el informe.

Proceso: El facilitador o la facilitadora resume las esperanzas para el futuro que los participantes han expresado y lo que consideran se debe hacer para que los eventos de violencia recordados no se repitan (actividades línea de tiempo y colcha de retazos).

El facilitador pregunta: en estos tiempos se habla mucho de la palabra “reparación”. Cuando les nombran a ustedes esa palabra, ¿Qué cosas se les vienen a la cabeza?

Las respuestas se anotan en el papel, se resumen y se enuncian brevemente los diferentes tipos de reparación y cómo la construcción de memoria histórica desde la perspectiva de las regiones y víctimas hace parte de una forma de reparación histórica.

Los participantes discuten en grupos:

¿Qué recomendaciones deberían formularse para que esto no se repita?

¿Qué se puede hacer para que estas propuestas y recomendaciones se hagan visibles?

Cada grupo presenta sus recomendaciones y estas se registran en el papel. El facilitador o la facilitadora resume y explica que si bien el trabajo de la organización no puede ir más allá de lo que es su mandato... La organización se compromete a ...

En esta actividad final se busca que los grupos trabajen sobre sus agendas colectivas con respecto a los temas del esclarecimiento histórico y la reparación y formular una serie de recomendaciones.

Ronda final de comentarios

El facilitador o la facilitadora cierra agradeciendo a los participantes.

11. ENTREVISTAS

Las entrevistas nos permiten recoger el testimonio de una persona sobre uno o unos eventos específicos; o su experiencia en las filas de alguno de los actores armados, de las redes políticas de apoyo, o de las iniciativas de resistencia a la guerra y al dominio armado. También se pueden hacer entrevistas para conocer la evaluación que las personas hacen de los contextos y los procesos históricos que han rodeado los eventos o actos de resistencia.

Escribir un informe que incluya las distintas voces de las víctimas, en las entrevistas se observa e indaga acerca de las diferencias –de género, clase, raza, generación y opción sexual–; es decir, sobre las maneras en que las violencias y las acciones de los agentes armados afectan o se viven de manera diferente por las personas, en sus respuestas y modos de recordar.

Las entrevistas como medios que permiten una conversación profunda y más íntima constituyen un lugar importante para que el entrevistador o la entrevistadora escuche, facilite y valide el relato de aquellos aspectos de la memoria, emociones o historias que tienden a ser calladas o no desarrolladas, porque estos pueden estar por fuera de lo que socialmente se considera son las significativas o aceptables.

ENTREVISTAS A VÍCTIMAS

La secuencia sugerida para estas entrevista es:

1. Reconstrucción del pasado (los hechos de violencia en la memoria)

¿Qué pasó? ¿En sus propias palabras, qué pasó? ¿Cómo pasó?

¿Quiénes fueron? ¿Por qué sucedió esto? ¿A quién le hicieron qué? (Mujeres, hombres, jóvenes, personas LGBT, grupos étnicos)

¿A quién afectó y cómo? ¿Cómo le afectó esto como mujer-joven-líder-indígena? ¿Cómo afectó esto a su comunidad-grupo-familia? ¿Cómo vivió usted esto? ¿Cómo se sintió (o se siente) acerca de esto?

2. Evaluación del impacto del evento

¿Cómo afrontó usted lo que pasó? ¿Qué hicieron ustedes después de lo que pasó?

¿Qué cambió después de lo que pasó? ¿A quién cambió?

¿Qué pérdidas personales, familiares y comunitarias ocasionó? ¿Qué daños económicos, culturales, emocionales y espirituales significativos generó?

3. Perspectivas del futuro

¿Quién eres después de lo que pasó? ¿Qué dificulta la convivencia hoy? ¿Qué considera se debe hacer para que esto no se repita? ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro? ¿Cuáles son sus demandas?

Consentimiento para participar en entrevistas

Antes de empezar una entrevista se requiere que la persona entrevistada sea informada sobre los objetivos de la entrevista, las características del trabajo de la organización, sobre sus derechos como entrevistado y sobre el posible impacto emocional que puede acarrear reconstruir memoria. Recomendamos que la persona entrevistada firme un consentimiento informado antes de comenzar la entrevista, o si las circunstancias no lo permiten por alguna razón (seguridad, desconfianza, nivel de educación) se sugiere grabar un consentimiento verbal.

El material realizado en Guatemala por el Proyecto REMHI (*Proyecto Interdiocesano de Recuperación de Memoria Histórica*) ofrece una serie de recomendaciones y sugerencias sobre cómo conducir una entrevista que apoye a la reconstrucción de la memoria histórica. Lo que sigue de esta guía es un corto resumen de esas sugerencias.

ACTITUD DEL ENTREVISTADOR

El trabajo del entrevistador es importante y delicado y requiere preparación. Implica escuchar con gran atención y recopilar los testimonios de las personas con respeto por su experiencia, idioma y modo de hablar.

El entrevistador tiene que acoger a la persona, ayudarlo a que exprese su experiencia y recoger su testimonio de forma fiel. Para ello debe tener en cuenta:

Preparar un lugar adecuado, con la suficiente intimidad para que la persona esté tranquila. También darle seguridad de que su testimonio será confidencial.

Concentrarse en escuchar el testimonio de la persona y tratar de ayudarlo a que se exprese, pero sin hacerle muchas preguntas. El entrevistador tendrá una actitud tranquila e intervendrá poco.

En todo momento es importante que el entrevistador no juzgue a la persona, ni la trate de “pobrecita”, ni se asuste con el relato. A la persona entrevistada se le tratará con comprensión.

Después de las entrevistas, si el entrevistado ha pedido anonimato y confidencialidad, el entrevistador deberá guardar completo secreto de lo que escuchó y la identidad de quién se lo contó.

La práctica de una escucha activa, prestar atención tanto a la comunicación verbal como a la no-verbal para establecer una relación de confianza con la persona, contribuye a lograr una fuerte comunicación e interacción.

ALGUNAS IDEAS BÁSICAS EN CUANTO A LA ACTITUD DEL ENTREVISTADOR

- Usar palabras sencillas y utilizar un lenguaje no verbal que transmita comprensión, interés y respeto. Mostrar una actitud amistosa y afectuosa.
- Utilizar en forma equilibrada las preguntas. Cuidar que no se convierta en un interrogatorio. Las preguntas sirven para obtener y estructurar la información. Por ejemplo: ¿y cómo fue eso? ¿Qué personas participaron? ¿Qué más pasó? De esta manera nos ayudan a concretar mejor el testimonio. Pero las preguntas también ayudan a que la persona hable de sí misma. Por ejemplo: ¿cómo vivió usted eso? ¿Qué consecuencias tuvo para usted?
- Ayudar a la persona, en la medida de lo posible, a hablar de sí misma, de sus sentimientos y no solo de los hechos objetivos, aunque sean estos los utilizables en el testimonio. Si esto no es posible, después de terminar el testimonio, dejar un espacio para hablar con la persona de cómo se siente y tratar de mostrarle apoyo.
- Ayudar a analizar la realidad de lo que pasó y de cómo se siente (ayudarle a reinterpretar sentimientos como la culpa, el enojo, etc., ayudándole a salir de situaciones de confusión, ¿puede reinterpretarse?).
- Controlar sus reacciones para no bloquear la comunicación. Evitando tratar a la víctima como enferma, o bloquear la comunicación sobre algunos temas, o hacer valoraciones sobre las personas.

SITUACIONES DIFÍCILES EN LAS ENTREVISTAS

Si la persona no concreta la información o la entrevista se dispersa mucho, el entrevistador debe tratar de orientar más la entrevista con la guía de preguntas y en todo caso, si la entrevista no es de buena calidad anotarlos a la hora de hacer el resumen. Si la actitud de la persona es poco colaboradora o manipuladora, el entrevistador o la entrevistadora debe tratar de concentrarse en la entrevista y no ponerse nerviosos. Centrarse en el tema y no dar más información de la habitual.

Si la persona se bloquea en un momento porque no quiere dar algún dato o tiene miedo, el entrevistador o la entrevistadora deberá tener paciencia, preguntar y animar a la persona respetando su derecho a no hablar. Si está afectada por los recuerdos, debe dejar tiempo para que la persona se reponga y preguntarle si quiere continuar.

|

